



HEMEROTECA  
MUNICIPAL

AÑO XXIX.

## PERIODICO DE SEÑORAS Y SEÑORITAS.

NUM. 10.

QUE CONTIENE LOS ULTIMOS FIGURINES ILUMINADOS DE LAS MODAS DE PARIS, PATRONES DE TAMAÑO NATURAL, MODELOS DE TRABAJOS A LA AGUJA, CROCHET TAPICERIAS EN COLORES  
NOVELAS. — CRÓNICAS. — BELLAS ARTES. — MÚSICA, ETC., ETC.

SE PUBLICA EN LOS DIAS 6, 14, 22 Y 30 DE CADA MES.

### PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

En España.

- 1.ª Edicion, de lujo con 48 figurines iluminados cada año y 24 patrones en tamaño natural.  
Un año 160 rs... Seis meses, 80... Tres meses, 45... Un mes, 16.  
2.ª Edicion, con 12 figurines cada año y 18 patrones tamaño natural.  
Un año 120 rs... Seis meses, 65... Tres meses, 35... Un mes, 12.  
3.ª Edicion, sin figurines iluminados y con 12 patrones tamaño natural.  
Un año 80 rs... Seis meses, 42... Tres meses, 22... Un mes, 8.  
4.ª Edicion, sin figurines ni patrones.  
Un año 60... Seis meses, 32... Tres meses, 17... Un mes, 6.

### OBTIENEN UNA PRIMA

LOS QUE SE ABONEN POR UN AÑO A LA 1.ª EDICION.

### DIRIGIRSE PARA LOS ABONOS

AL ADMINISTRADOR DE LA MODA, CALLE DE BAILEN, N.º 4, MADRID,  
CON LETRAS DE FACIL COBRO.

EDITOR PROPIETARIO: Abelardo de Carlos.

### PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

En las Islas de Cuba y Puerto-Rico.

Por un año, 12 pesos fuertes... Seis meses, 7 pesos fuertes.  
EN LAS DEMAS AMÉRICAS Y FILIPINAS.  
Por un año, 15 ps. fs.

### PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID. En su administracion, calle de Bailen, núm. 4 y Librería de Don C. Bailly Bailliere, plaza de Topete, número 8.  
HABANA. Don Benito Gonzalez Tanago, calle Habana, núm. 126.  
BUENOS AIRES. Don Federico Real y Prado.  
LISBOA. L. E. Cardoso Guedes. — Los precios en Portugal aumentan un 15 por 100.

Todo pedido que no sea acompañado de su importe en libranzas del Giro Mútuo ó letras de fácil cobro, no se considerará recibido.

SUMARIO.—Cuatro trajes para jóvenitas de 12 á 14 años.—Canastilla de mimbre grueso.—Cenefa para tapetes.—Velo de lámpara, (engage inglés).—Dos corpiños.—Cajita para pañuelo de mano.—Dos cuadros de guipur sobre red.—Dos rosáceas al crochet.—Trage para niña de 6 á 8 años.—Fichú capucha para niña de 8 á 10 años.—Modelo para recoger el trage.—Trage de sociedad con la cola recogida.—Zapatilla bordada,—

Trage para paseo, de terciopelo.—Rosácea de engage inglés.—Varios lazos.—Revista de modas y explicacion del figurin iluminado.

Crónica de Salones y de modas.—Secretos del hogar doméstico.—La Ilustracion Española y Americana.—Correspondencia.—Geroglífico.

### Trages para jóvenitas de 12 á 16 años.

N.º 1.—*Vestido de raso de lana verde oscuro* para jóvenita de 12 á 14 años. El corpiño montante está guarnecido con rizados de la misma tela que el vestido; la fal-



N.º 1.—VESTIDO DE RASO DE LANA VERDE OSCURO.

N.º 2.—VESTIDO DE POPELINA AZUL.

N.º 3.—VESTIDO DE SARGA GRIS (visto por delante.)

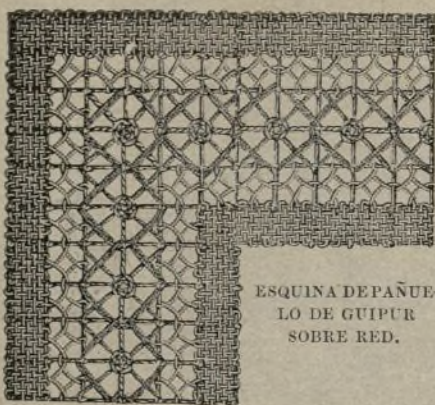
N.º 5.—VESTIDO DE MERINO AZUL.

N.º 4.—VESTIDO DE SARGA GRIS (visto por detrás.)

MARZO DE 1870.

Ayuntamiento de Madrid

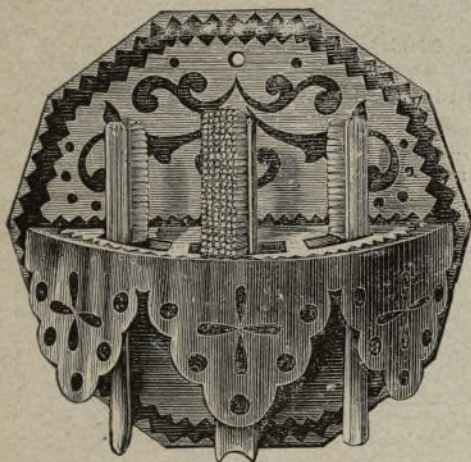




ESQUINA DE PAÑUELO DE GUIPUR SOBRE RED.

corpino, con escote redondo, se completa con un camisolín á pliegues finos de mull y encage.

N.º 3 y 4.—Vestido de sarga gris para joven de 13 á 15 años. Las mangas están guarnecidas, en la forma indicada en el grabado, con cinta de



ESTUCHE PARA CEPILLOS.

Canastilla de mimbre grueso.

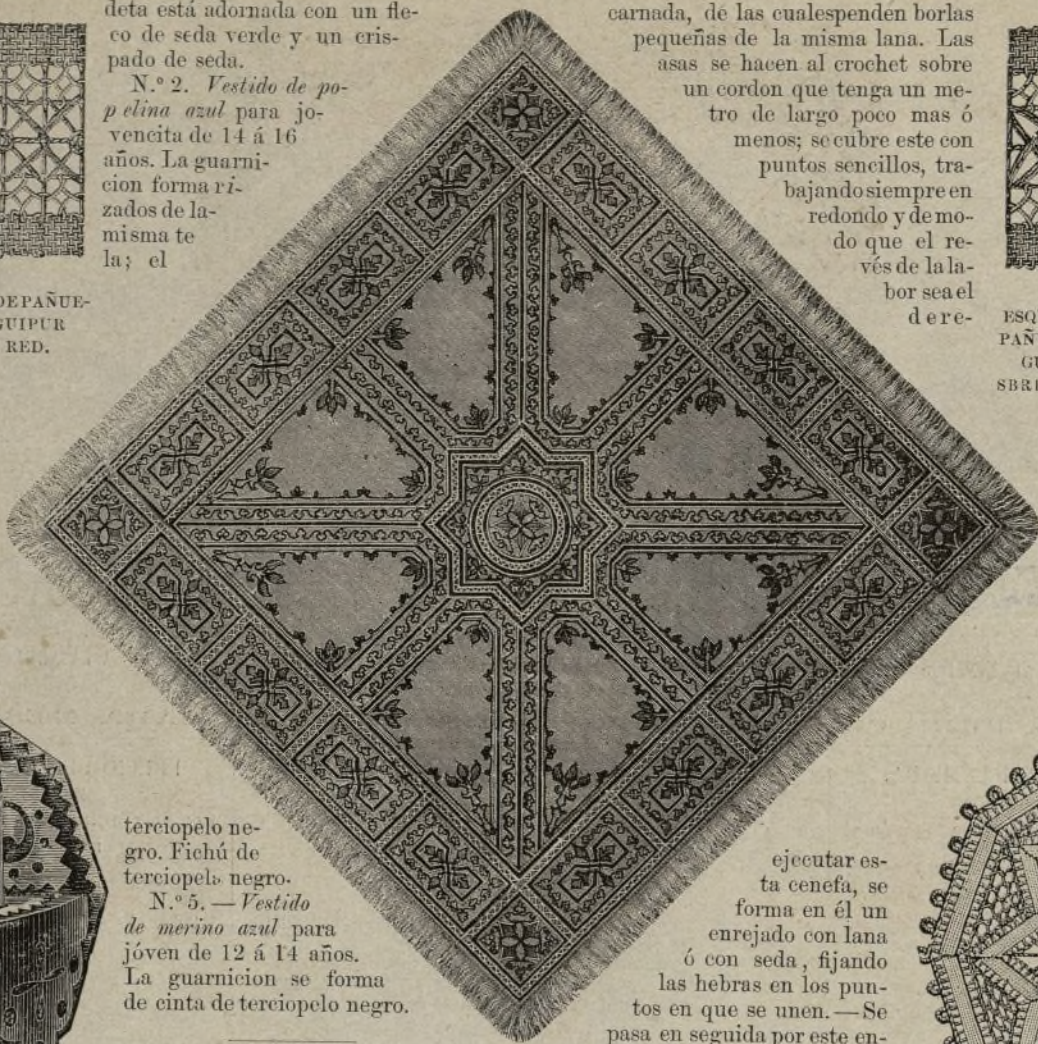
(Véase el número anterior.)

El saco que va puesto sobre la canastilla se hace de red con lana encarnada.—La canastilla tiene 7 centímetros de altura

y 56 de circunferencia. El saco de red tiene 18 centímetros de altura, y su circunferencia es igual á la de la canastilla.—Por su borde superior se pasan, cruzándolos, cordones de lana encarnada que sirven para cerrar el saco; la costura de este se cubre con una ringlera de bolillas de lana en-

deta está adornada con un fleco de seda verde y un crispado de seda.

N.º 2. Vestido de popelina azul para jovencita de 14 á 16 años. La guarnición forma rizados de la misma tela; el

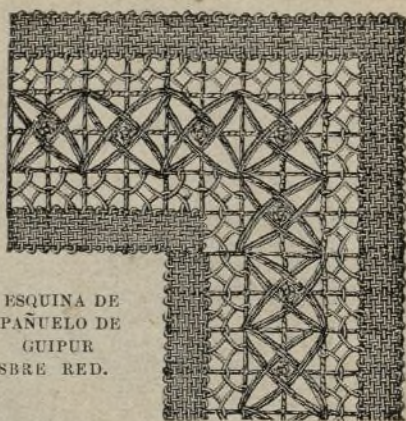


TAPETE DE MESA ADORNADO DE SOUTACHE.

terciopelo negro. Fichú de terciopelo negro.

N.º 5.—Vestido de merino azul para joven de 12 á 14 años. La guarnición se forma de cinta de terciopelo negro.

carnada, de las cuales penden borlas pequeñas de la misma lana. Las asas se hacen al crochet sobre un cordón que tenga un metro de largo poco mas ó menos; se cubre este con puntos sencillos, trabajando siempre en redondo y de modo que el revés de la labor sea el derecho.



ESQUINA DE PAÑUELO DE GUIPUR SOBRE RED.

cho de asa; se pasa esta á través del mimbre y se la fija en la parte interior de la canastilla.

Cenefas con esquinas para tapetes de mesa, cortinas, etc.

(Véase el n.º 8.)

N.º 1.—Cualquiera que sea el tejido sobre el cual se ha de



BOSETA DE ENCAJE INGLES.

negra dispuestas en forma de greca.

N.º 2.—Se ejecuta este dibujo con galoncillos encarnados y seda (ó si se quiere lana) negra; e

do se hace punto ruso.

Velo de lámpara (enlace inglés).

(Véase el dibujo en el n.º 8.)

MATERIALES. Cinta de tafetán verde claro, estrecha; torzón de seda del mismo color.

Nuestro dibujo representa en tamaño natural una de las seis divisiones que componen el velo de lámpara. Se le ejecuta co

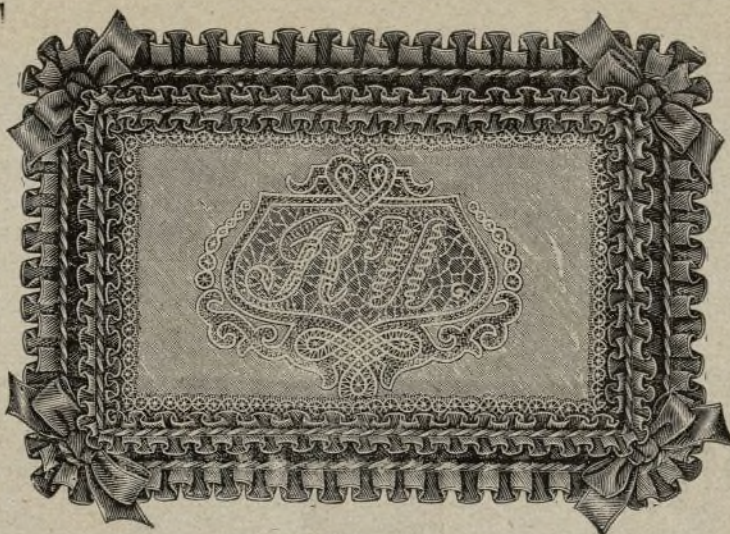
DIBUJO DE BORDADO PARA MAPAS, CUBIERTA DE ATORMOS, ETC.



cinta de tafetan verde del ancho que indica el dibujo; se traslada este sobre papel; se cose la cinta en el sitio que este ocupa. — Cuando hay que cortarle, se dobla su extremo en un espacio de medio centímetro y se oculta este excedente debajo de la cinta que corresponde al mismo sitio; cuando describe curvas, se le frunce por uno de sus lados largos ó se le coge un pliegue. Cuando las cintas pasan unas sobre otras, se las cose en su punto de union empleando seda verde muy fina. Se ejecutan con la misma seda las ruedas y los puntos de



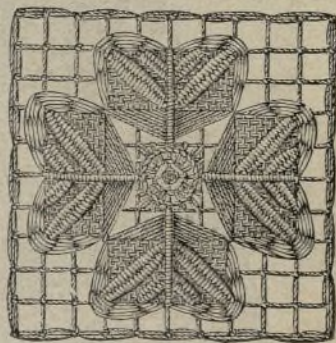
CUADRO DE GUIPUR SOBRE RED.



CAJITA PARA PAÑUELO DE MANO.

Cajita para pañuelo de mano.

Esta cajita se hace de tafetan azul; la tapa de encima está forrada de mull blanco y embutido de un bordado *point lace*, ejecutado con cordoncillo de guipur. La cajita se compone de dos cojinetes lisos; el de debajo de 22 cent. de ancho y 30 de largo, es de tafetan azul, enguatado con algodón perfumado, respuntado á cuadros y guarnecido por su borde con un rizado de cinta de raso azul de 2 y medio cent. de ancho; la costura del rizado se cubre con un cordón de seda azul é hi-



CUADRO DE GUIPUR SOBRE RED.

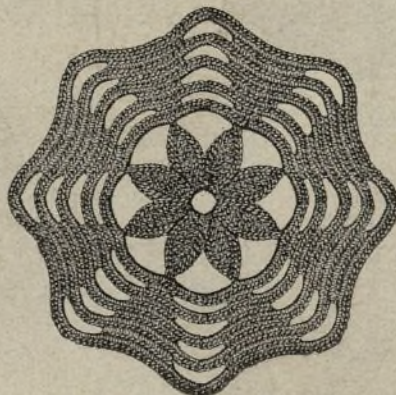
encage. Sobre el contorno exterior se hace un feston cuyos puntos van separados por un espacio de 1/3 de centímetro, y la hebra de seda que orla este espacio tiene 2/3 de centímetro de largo. Cuando están terminadas las seis divisiones, se las cose unas con otras por debajo y se guarnece el borde superior con un feston como el anterior.



ROSACEA N.º 2.



NECESER AL CROCHET.



ROSACEA AL CROCHET N.º 1.

lillo de plata. El cojinete de encima va guarnecido del mismo modo, tiene 18 cent. de ancho y 26 de largo, al borde de este lleva un rizado de 1 y cuarto centímetros de ancho con un sobrepuesto de encage *point lace*. Ambos cojinetes se atan con lazos de cinta de raso azul.

Dos cuadros de guipur sobre red.

Estos cuadros se destinan para toda clase de lencería, como son corbatas, pañuelos de mano

Dos corpiños.

N.º 1. — Corpiño con escote en forma de corazón. — Se hace de tul de seda negra salpicado; las mangas anchas van recogidas en pliegues por medio de un lazo de cinta de tafetan. La guarnición se forma de entablillados de cinta de tafetan de 3 cent. de ancho con un encage de 4 á ámbos lados puesto

y otros objetos, embutiéndolos en la tela; tambien se pueden unir varios cuadros y aplicarlos para cubrir cojinetes de costura ó adorno; si se hacen los cuadros mayores podrán utilizarse para colchas, antimacasas, etc. Los cuadros se ejecutan con hilo mediano en fondo de filete recto en los varios puntos de guipur explicados en números anteriores.



TRAGE PARA NIÑA DE 6 A 8 AÑOS.

EJECUCION DEL DIBUJO



DEL TAPETE DE MESA.



FICHU-CAPUCHA PARA NIÑA DE 8 A 10 AÑOS.

plano. — Un lazo de cinta de *gros-grain* sujeta el corpiño por delante.

N.º 2. — Corpiño de tul con escote cuadrado. — Se guarnece con tiras atravesadas de terciopelo negro de 5 cent. de ancho, colocadas sobre las mangas y al rededor del escote. De las puntas de este continúa la tira hasta el cinturón; otra tira guarnece por delante el borde alto. En este así como en el borde exterior de la tira de terciopelo, se agrega un encage negro de 4 cent. de ancho, dispuesto en pliegues encañonados, por el cual corre una cinta muy angosta de terciopelo negro, pero mas unida al encañonado. El contorno de la tira de terciopelo se le guarnece con encage de 3 cent. de ancho puesto plano. Un lazo de terciopelo sujeta la parte de delante.



DIBUJO PARA EL BORDADO DE LA CAJITA

TA PARA PAÑUELO (ENCAGE INGLÉS).

Dos rosáceas al crochet.

Ambas rosáceas pueden servir para guarnecer corbatas, cófias, cuellos y puños y tambien para adornar colchas chicas. Se hacen con hilo de frivolité del n.º 100.

N.º 1. — Se hace un borde de \* 12 mallas en el aire, y pasando la última, se hacen en la siguiente 11 mallas en el aire, — una malla firme, — una media de barretas, — 2 de barretas, — 2 barretas dobles, — 1 media barreta y 2 firmes, — todo esto forma la hojita. Se repite desde \* 7 veces, se une la primera malla en el aire á la primera hojita y rodea la figura despues con una vuelta de mallas-cadenetas, picando al lado de cada hojita por sus partes inferiores de las mallas del borde. A la punta de cada hojita se forman 2 mallas-cadenetas separadas por una en el aire. Entre dos hojitas se de-

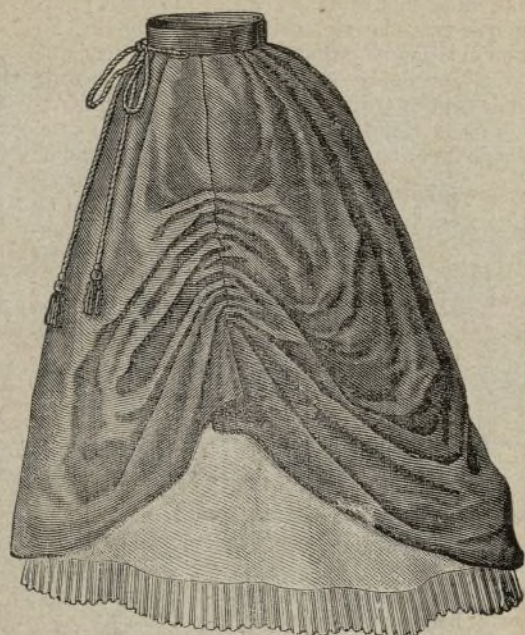




N.º 1.—MODO DE RECOGER UN TRAGE (vista interior).

## Trage para niña de 6 á 8 años.

Se compone de un vestido y una chaqueta de seda de algodón pensamiento, guarnecido con tiras estrechas de cisne; la chaqueta corta y ceñida se cierra en el talle con un cinturón, cubierto en la mitad por detrás con un lazo de la misma tela. El capuchón es de cachemira blanca, guarnecido de un rizado plegado, encañonado, de la misma tela y orlados con cinta de terciopelo, en la disposición que se indica en el grabado inserto en la página anterior. Lazos de cinta ancha de terciopelo.



N.º 2.—TRAGE RECOGIDO (visto por el exterior).

be siempre pasar la última malla-cadeneta y la primera del borde de cada hojita. Concluida la vuelta se hacen todavía mallas-cadenetas hasta la punta de la hojita próxima. Repitase desde \*.

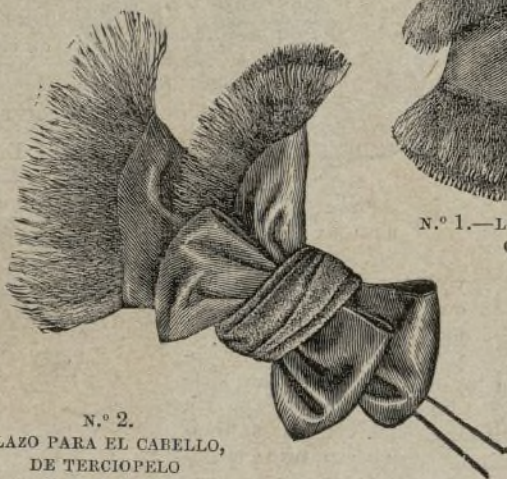
2.ª vuelta.—Sobre cada hoja de mallas en el aire 16 mallas firmes.

3.ª vuelta.—Sobre las 2 próximas mallas firmes de la vuelta anterior 2 mallas-cadenetas; — \* 10 mallas en el aire,—4 firmes; estas se trabajan sobre las 2 últimas y las 2 primeras mallas firmes de la vuelta anterior.

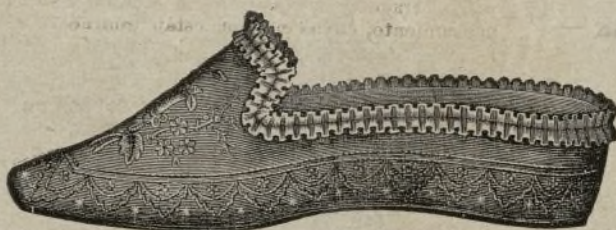
4.ª vuelta.—Las 2 mallas-cadenetas al principio de la vuelta no se tocan: se unen 16 mallas firmes sobre cada hoja de mallas en el aire,—4 mallas firmes sobre cada 4 mallas de la vuelta anterior.

5.ª á 10.ª vuelta.—Se hacen como las 3.ª y 4.ª, solamente que se aumentan las mallas firmes entre las hojas hacia cada lado de 2 en 2, á fin de que se forme en forma de cono.

N.º 2.—La parte interior se trabaja sobre una hebra tramada del hilo con que se hace la roseta. Para su ejecución véase el grabado, sirviendo de guía la explicación de la roseta anterior.

N.º 2.  
LAZO PARA EL CABELLO,  
DE TERCIOPELO  
Y RASO LILA.

N.º 1.—LAZO PARA CORBATA DE TERCIOPELO Y RASO LILA.

N.º 3.  
LAZO PARA EL CABELLO, DE TERCIOPELO PENSAMIENTO Y CINTA DE GROSGRAIN AMARILLA.

ZAPATILLA BORDADA PARA CASA.

## Fichú-capucha para niña de 8 á 10 años.

Esta capucha es muy cómoda, puesto que es muy sencilla, sirviendo además de fichú. Se hace de cachemira encarnada enguatada, con vuelta de terciopelo negro, guarnecida de cinta de terciopelo negro. Los cabos largos en forma de fichú se cruzan según lo indica el grabado y se enlazan por detrás.

Zapatilla bordada para casa.

Esta zapatilla se hace de piel gris forrada de lienzo y tafetán. Se adorna con un rizado de cinta de tafetán gris. La pala se borda con seda torzal gris y hilillo de oro, á punto de cadeneta y zurcido: los pimplos pequeños y el cáliz de la flor se bordan á punto de nudillo, parte con seda gris y parte con hilillo de oro. En el próximo número daremos un dibujo que represente esta pala.—El zapato se

guarnece igualmente con seda gris, hilillo de oro y cordon de seda gris. En lugar de piel también se puede ejecutar el bordado sobre paño, reps ú otro género parecido.

## Modelo para recoger el trage.

Para arreglar un trage en la forma que indica los grabados 1 y 2, se ponen argollas de metal á todo su largo de las dos costuras del lado, y se pasa por medio de otras argollas un cordon de seda para recoger el trage. Las argollas se colocan á distancia de 10 cent.\* una de otra. Cada cordon se asegura debajo de la argolla inferior, la otra se pasa por una hendidura que se hace por delante del trage hacia la cintura; en la punta del cordon se le agrega borla ó botones para impedir que se deslice. Este método se refiere para los trages de cola corta. Si el trage es de cola pronunciada se le pone por detrás otra hilera de argollas, pero pasadas por dos cordones.

## Trage de sociedad con la cola recogida.

El vestido se hace de popelina castaño rojizo; el de debajo va guarnecido por su borde inferior con un volante de 34 centímetros de alto y dispuesto en pliegues, cubierto de una cin-



N.º 1.—CORPIÑO CON ESCOTE EN FORMA DE CORAZON.



N.º 2.—CORPIÑO DE TUL CON ESCOTE CUADRADO.





LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

56, Rue Jacob, Paris.

Ayuntamiento de Madrid



11/12





TRAGE DE SOCIEDAD CON LA COLA ESTENDIDA (visto por detrás).



TRAGE DE SOCIEDAD CON LA COLA RECOGIDA (visto por detrás).

## Trage para paseo, de terciopelo y tafetan.

Este trage se compone de un vestido de tafetan pensamiento, cuyas enaguas están guarnecidas con tres volantes encañonados, y de un abrigo de terciopelo negro en forma de paletot ceñido. Las aldetas del cinturón están recogidas por detrás, con las puntas vueltas y guarnecidas de tafetan pensamiento. El corpiño alto de la faldeta es de terciopelo. Las vueltas están adornadas con tafetan del modo indi-



TRAGE DE PASEO, DE TERCIPELO Y TAFETAN (visto por delante).



TRAGE DE PASEO, DE TERCIPELO Y TAFETAN (visto por detrás).



cado en el grabado; además se ponen botones de terciopelo negro en las vueltas de delante. Sombrero de terciopelo negro con plumas de garza y velo largo pensamiento.

#### Bordados para esquinas de pañuelo de guipur sobre red.

Estos bordados sirven para adornos de colchas grandes y chicos, ropa de cama, pañuelos de mano etc. Se trabaja en filet-pasado á punto de tela, punto de esprit y punto de reprise. El material para ellos debe ser conforme al destino que se le quiera dar.

#### Rosacea de encage inglés para corbatas, cóffas etc.

Esta roseta se aplica para cabos de corbata, y compuesta con otras, para fondo de cóffas, etc. y tambien para adorno de cojinetes de agujas ó de mesa, en cuyo caso se debe aumentar su tamaño como corresponde. Para su ejecución nos referimos á lo que ya hemos dicho en varios números de nuestro periódico respecto al modo de hacer el encage inglés y demás bordados.

#### Dibujo de bordado para mapas, cubiertas de albums etc.

Este dibujo se aplica para adornar mapas, carteras, álbums ó centros de colchas. El fondo es de piel gris, el círculo del medallón se ejecuta con cordón de seda guipur gris y los nudillos y puntos rusos con seda torzal castaño. El medallón se trabaja en punto chato con seda torzal en colores naturales de las flores y hojas; las espigas se hacen en punto redondo y se rodean con hilo de oro. Antes de hacer el bordado, se forra la piel con canamazo.

#### Varios lazos.

**Lazo para corbata de terciopelo y raso lila.** Los dos cabos de esta corbata, tienen cada uno 12 centímetros de largo y 4 1/2 centímetros de ancho. Al lado inferior se deshílan las dos puntas en un ancho de 2 1/2 centímetros. El cabo de encima que atraviesa los otros dos, están en forma de triángulos de 9 centímetros de largo y 14 centímetros de ancho; se deshílan en un ancho de 2 1/2 centímetros. Los dos lazos vueltos hacia arriba están forrados de gasa, y tienen 4 centímetros de largo y 5 1/2 centímetros de ancho. La costura se cubre con una tira de terciopelo lila. Por dentro se coloca un alfiler para asegurar el lazo.

**N.º 2.—Lazo para cabello de terciopelo y raso lila.** Este lazo corresponde al de la anterior corbata, y consiste de dos lazos pequeños elevados hacia arriba de 4 centímetros de ancho y 3 centímetros de largo, y otro hacia abajo; las dos puntas deshílan. Tira de terciopelo. Una horquilla colocada por detrás asegura el lazo.

**N.º 3.—Lazo para cabello de terciopelo trinitaria y cinta de grosgrain amarillo.** Los lazos son de un largo diferente, su ancho es de 4 centímetros. Las puntas atravesadas tienen 10 y 8 centímetros de largo. Tanto los lazos como cabos están asegurados sobre un fondo de tul adecuado, con una horquilla cosida sobre el mismo.

#### Dos arandelas de cuentas.

(Véase el número 8).

**MATERIALES:** Alambre de latón blanco; seda encarnada, cuentas blancas de cristal; cartón.

Para estas dos arandelas se cubre el alambre con lana encarnada, luego se le rodea con cuentas ensartadas en seda encarnada. Un dibujo especial reproduce esta labor.

**N.º 1.—** Se cortan de cartón 4 círculos de 3/4 de centímetro de espesor y 4 de diámetro. Se cubre cada círculo con lana encarnada, y uno de ellos con cuentas además de la lana. Sobre el contorno exterior de cada uno de los otros tres círculos se fijan los buelcillos de alambre cubiertos con cuentas. Cada uno de los de uno de los círculos tiene 3 centímetros y medio de largo, — los del 2.º círculo 3 centímetros y cuarto, los del 3.º 3 centímetros. Se fijan los círculos uno sobre otro de modo que los buelcillos se contrapongan. Los mayores son los del borde inferior, luego los medianos, y en fin, los mas cortos; encima del último círculo se fija el que está guarnecido con cuentas. Se doblan los buelcillos para darles la forma que indica el dibujo.

**N.º 2.—** Se prepara un círculo de cartón de 3/4 de centímetro de espesor y 4 y 1/2 de diámetro; — se le rodea con lana encarnada. Se rodea del mismo modo un alambre de 1 metro y 10 centímetros de largo, luego se le cubre de cuentas. Se enrolla este alambre bien apretado al rededor de un pedazo redondo de madera, que tenga unos 7 centímetros de circunferencia. Se saca el trozo de madera, se cose el alambre enrollado al rededor del círculo de cartón, después de haber fijado por la parte interior del dicho círculo 5 buelcillos del mismo alambre cubiertos del mismo modo, cada uno de 6 centímetros y medio de largo.

## CRONICA DE SALONES Y DE MODAS.

París y Marzo de 1870.

### I.

El carnaval! Bailes, banquetes, ilusiones, amores desengaños, pasiones de una hora, de un momento, después nada, el vacío, la indiferencia, el olvido; verdadera parodia de la vida entera, son esos tres días de locura, que anteceden á la severa y solemne Cuaresma.

En los bailes de la Ópera, lujosos y concurridos como siempre, hemos visto trages propios de las circunstancias: al poder absoluto, vestido de duelo y al gobierno parlamentario, dando el brazo á dos bellas criaturas que representaban las libertades con el gorro frigio en la cabeza y una faja tricolor.

Muchos trages Talien, varios egipcios y algunos muy lindos llamados Itsmo de Suez.

Preciadas y magníficas telas de Oriente, han lucido las damas francesas en los bailes de trajes, y una de ellas cariñosa, bella y virtuosa criatura que acababa de llegar de Constantina, logró excitar la atención general; en el sarao de la marquesa de C.... refiriendo algunos rasgos de los árabes, que demuestran una vez mas que ese pueblo guarda en su pecho los instintos de nobles sentimientos.

Una señora francesa, que habita cerca de Constantina, regresaba de una casa de campo en su carruaje y atravesaba por entre montañas, con un frío glacial y efecto de la nieve que caía.

El ruido de algunos pasos la hizo sacar la cabeza y cual no fué su sorpresa al ver á un árabe cuidadosamente abrigado con tres albornoces y á su lado una infeliz anciana, casi desnuda y la que en vano estrechaba sus delgados brazos contra su seno, para cobrar algun calor.

—Quién es esa infeliz? preguntó.

—Mi abuela, contestó el árabe.

—Tu abuela desgraciado; y la dejas caminar de ese modo, llevando tú tres albornoces? Dios te castigará; —Jamás habia pensado en eso; y no creia hacer mal. Y quitándose el mejor albornoz que llevaba, cubrió con él á la anciana diciendo:

—Bendita seas, sultana, que me has hecho pensar en mi deber.

La anciana, abrazó llorando, las rodillas de su protectora y la colmó de bendiciones.

Algunos días después, la misma señora salía de la capital para dirigirse á su quinta cuando á corta distancia encontró á uno de sus criados, que llegaba á escape.

—Qué es eso, nos han robado?

—Poco ha faltado: los ladrones querian maniatarme pero á estas horas están bien guardados. El árabe que dias pasados encontraste, ha acudido en mi socorro, ha hecho perseguir á los ladrones y ha puesto su tienda delante de tu casa, para defender tus intereses.

Oh! aquel hombre que conservaba tanta gratitud, la recompensaba con creces el bien que pocos dias antes dispensó á su abuela.

La narradora estaba tan bonita, con su traje de aldeana rusa, que excitaba el interés y cautivaba al auditorio.

En los bailes del Hotel de Villa, han brillado las extranjeras y no parece sino que París, es la estación universal y que en aquellos espléndidos salones se habian dado citas todas las mujeres mas bellas del globo.

Tambien en el teatro de la Puerta San Martin, se notaba escogida y elegante concurrencia la noche de la representación da *Lucrecia Borgia*, ese celebrado drama de Víctor Hugo.

Y ya que de escritores ilustres nos ocupamos, daremos una noticia á nuestras bellas lectoras: nuestro buen amigo, Alejandro Dumas, (padre), habrá llegado ya á Madrid cuando se impriman estas líneas. El autor del *Monte Cristo*, de los *Tres mosqueteros*, de las *Dos Dianas*, y de tantas novelas, piensa permanecer algun tiempo en España.

En la comedia francesa, obtienen un gran éxito "Los Obreros" y además del interés real de la comedia, un episodio le acrecentó noches pasadas.

En un palco estaba una joven pálida y triste, acompañada por un hombre simpático y bello.

Al finalizar un acto, la puerta se abrió con estrépito y un caballero anciano se precipitó en los brazos de la joven, exclamando:

—No puedo mas, hija mia; la vida sin tí me es insostenible.

Hace un año que aquel anciano llevado de un capricho paterno, negó á su hija el consentimiento para casarse, con el hombre á quien amaba.

Este la depositó y se unió con ella á despecho del inexorable viejo, quien habia jurado no volver á ver á su hija que le amaba con la mayor ternura y sufría viéndose privada de su presencia.

La naturaleza dobló aquella voluntad y al impulso que le condujo á los brazos de sus hijos, siguió la alegría mas pura y la concordia mas inesperada.

En pocos países se notan tantos casos de longevidad como en Inglaterra. En Belfast, ha muerto una mujer

llamada Ellen Crogham, á la edad de 109 años, segun dicen los diarios ingleses. Detrás del carro fúnebre marchaban seis de sus hijos, el mayor de 90 años y la hija menor de 88. La difunta contaba en la familia 41 nietos 32 biznietos y dos tataranietos: no será fácil que pueda extinguirse el apellido con descendencia tan numerosa.

### II.

La Moda empieza á ocuparse de las novedades para primavera, pero siendo aún muy en secreto, nos vemos en la precisión de no divulgarlo ocupándonos por hoy de algunas innovaciones, tan lindas como elegantes.

Publicándose en cada número de La Moda, una revista de la misma, son mas bien algunos consejos y advertencias los que dirigimos á nuestras bellas lectoras.

La mujer nace con el instinto de lo bello y desea siempre agradar, pero aconsejamos que este deseo, no solo se concrete al público sino que sea aún mas extensivo en el hogar doméstico: es un deber en la mujer, mostrarse á los ojos de su esposo y de sus hijos, vestida con elegante sencillez y sobre todo con aseo y buen gusto, pues de lo contrario las comparaciones pueden serle perjudiciales.

En los bailes que la buena sociedad de París ha dado este invierno, los encages y los trages blancos, han reinado sin rival. El blanco sienta bien á las rubias porque las hace mas poéticas y á las morenas porque su cutis parece mas claro. La mujer joven, debe adoptar para baile telas vaporosas, ligeras, diáfanas, la gasa, el crespón, el tul, prestan poesía, idealidad.

Los trages cortos reinan sin rival para la calle pero para visitas de etiqueta, paseo en carruaje y bailes, es casi indispensable la semi-cola.

Las joyas Enrique III, están muy en voga, largos zarcillos, de pedrería, collares iguales, peines de galería y diademas. La cruz de brillantes ha reemplazado al medallón y las joyas de oro cinceladas, aderezo completo, son apropiado para joven soltera.

### HINNOVA.

## SECRETOS DEL HOGAR DOMESTICO.

NOVELA INGLESA DE M. ELLIS, ARREGLADA AL CASTELLANO

POR LA

SRA. D.ª FAUSTINA SAEZ DE MELGAR.

(CONTINUACION.)

—Y tiene razon: exclamó Leonor. ¿Dónde hallará ella un médico amigo, que reúna á su habilidad, á su ciencia tan tierna afección?

—M. Wert, no participará acaso de mi opinión, y lo deseo en verdad; Sir James me esperaba al salir del cuarto de su mujer y se chanceaba sobre la viva inquietud que la hizo llamarme precipitadamente por la indisposición ligera de uno de sus hijos. Ah! si él hubiera podido oír lo que su mujer acababa de confesar al médico!... Si hubiera adivinado que se trataba de la vida de lo que le es mas querido!... Mi profesión es bella, es grande!... pero qué de amarguras despierta en el corazón!...

Jorge no lo decía todo: ocultaba que los excesos de la víspera habia debilitado sus fuerzas físicas y su poder moral habiendo contribuido á darle esa duda de sí mismo tan terrible, cuando no es la modestia sino la conciencia quien la despierta. Él sentia muy bien que en la consulta de la mañana, su lucidez ordinaria, y su golpe de vista rápido y seguro de que se envanecía, y que en efecto poseía en alto grado, le habian faltado, sufriendo su amor propio tanto mas cuanto que M. Wert, su viejo colega, su maestro, estaba maravillado de esta cualidad que le distinguía, habiéndose complacido en confesarlo siempre, y debía juzgar en la consulta si continuaba igual. Jorge sufría con este motivo, necesitaba estudios, prepararse para la operacion y sentía la cabeza pesada, embrolladas sus ideas, y un disgusto y malestar extremo.

Leonor pasó una parte de la noche en consolarle, en infundirle la confianza en sí mismo que tanto necesitaba, apesar de que Jorge no dejaba adivinar sus pensamientos: pero ella vió que sufría y con esa delicadeza de instinto que solo posee la mujer, le elevó á sus propios ojos, hablándole de curaciones que habia hecho y ensalzándole por las muchas ocasiones en que habia demostrado tan felizmente su habilidad y su ciencia.

Cuando la dejó para pasar á su gabinete, estaba mas tranquilo y mejor dispuesto para trabajar.

### IV.

EL MAESTRO.

Por la mañana Leonor aguardaba impaciente el retorno de su marido para saber el resultado de la consulta; con la mayor alegría supo que la terrible operacion se habia aplazado y que se iban á emplear remedios mas dulces: pero el secreto de la enfermedad de Lady Cleveland debia ser rigurosamente guardado, dando ella misma al siguiente dia una de sus amenas soirées, con el fin de mostrarse á sus amigos tan bella, tan amable y mas seductora que nunca, poniéndose así delante de todas las conjeturas que pudieran nacer por la vista de M. Wert á la misma hora que el doctor Stanley, pues todo se sabe en las poblaciones pequeñas.



Leonor y su marido fueron los primeros convidados, sintiendo la joven una viva emoción al entrar en el elegante salón, no pudiendo disimular su asombro y su pena, al ver á Lady Cleveland, á la que siguió con los ojos toda la noche, haciendo los honores de su casa con la mayor frescura. Ella no comprendía, que pudiera sonreírse, que pudiera estar alegre y frívola aquella extraordinaria mujer cuando sufría atroces dolores, y ante la perspectiva terrible que veía en la lontananza, por su horrible mal.

No era esta la ocasión oportuna de romper con ellos como lo deseaba ya Leonor, retirándose poco á poco de su sociedad; la intimidad debía con el nuevo incidente ir aumentando. A la inocente admiración de Leonor por la mujer á la moda, se unía al presente la admiración por su fortaleza, una tierna piedad por Sir James, por sus hijos y un vivo reconocimiento por la confianza sin límites demostrada á su marido.

Sin embargo, cuando Leonor supo una mañana, indirectamente en una visita hecha á Lady Cleveland, que Sir James quería á su vez dar una comida de hombres á los mismos convidados que Jorge había reunido en su casa, experimentó un movimiento interior tan doloroso que palideció, sintiendo despertarse en ella todos los recuerdos de la vergonzosa noche, que aún la espantaban, comprendiendo los peligros de esta alianza á la que se había dejado arrastrar mas que nunca.

Leonor volvió á su casa con una agitación extrema; preguntándose á sí misma si Jorge aceptaría, ¿pero cómo podría no aceptar? ¿Debería ella recordando lo pasado exponerse á turbar sin fruto su buena inteligencia, mostrándose á los ojos de su marido exigente, sin generosidad, sin confianza en él?...

El tiempo corría en esta incertidumbre y el día de la invitación se aproximaba. Leonor misma la recibió, puso el papel sobre la mesa, porque le quemaba los dedos, en un instante tuvo mil ideas, para hacer desaparecer aquella funesta invitación, dándole por perdida; pero era imposible que Jorge no supiera el día acordado para la comida, viendo todos los días á Sir James, porque quien había sido también invitado verbalmente con anticipación, y sin embargo él no había dicho nada á Leonor. Ah! qué hacer!... ocultar una carta dirigida á mi marido?... no, no; jamás.

Cuando Jorge entró, Leonor le entregó en silencio la carta de Sir James.

—Ah!... dijo él; es para mañana?... me hubiera agradado mas otro día!... tengo tantos enfermos que apenas tendré tiempo de vestirme, y además estaré fatigado.

—Por qué no rehusais? preguntó Leonor tímidamente.

—Rehusar!... querida mía; imposible! es por mí el convite soy yo el héroe de la fiesta, porque se trata de un desquite. Leonor se estremeció.

—Jorge, dijo ella con dulzura, yo sufro mucho, bien lo sabeis....

—Sí, que lo sé, amor mío; pero esos sufrimientos no son de cuidado; dentro de algunos meses comenzaremos nuestra verdadera luna de miel, ¿no es verdad? Nuestra luna de miel como la entendía aquel rústico campesino, á quien vimos rodeado de sus bellos hijos.

—Y bien, replicó Leonor conmovida y enrojeciendo: en el nombre del que se agita en mi seno, del que bien pronto verá la luz, no me dejes!...

—Ya os dejo lo menos posible; por desgracia mis negocios me detienen fuera mas de lo que quisiera.

—Es porque, amigo mío, es preciso que os quedeis cuando....

—Cuando se trata de un placer, no es esto? respondió Jorge con acritud. Yo debo rehusar toda especie de distracción, retirarme de mis amigos, no vivir mas que para el estudio y el trabajo sin tregua ni descanso!... eh!...

Leonor bajó la cabeza.

—Iré á comer mañana á casa de Sir James, replicó al cabo de un rato con tono frío, tened, os ruego, la condescendencia de hacer que á mi regreso de la visita halle pronto todo lo necesario para vestirme.

—Cómo hacer, cómo hacer Dios mío, se preguntó cien y cien veces Leonor en el resto del día, para impedir que asistiera!... Ah! si yo osara decirle las voces que propalan sus enemigos!... si le dijera que se le acusa públicamente de entregarse al vicio mas vergonzoso!... pero cómo atreverme!... cómo aventurar una sola palabra sobre tales murmuraciones!...

Leonor no se halló con valor; sin embargo, al día siguiente mientras su marido se vestía probó todavía á detenerle.

—Querida mía; dijo Jorge con impaciencia; yo me he casado sin duda; pero no he tomado un tutor; todas vuestras sutilezas femeninas no pueden hacer cambiar mi voluntad, y yo os salvaré apesar vuestro del ridículo deseo de querer á vuestro marido pegado á vuestra falda. Eh!... basta de lloros! solo falta un ataque de nervios para que la comedia sea completa; veamos, estais pronta!...

—Ah! Jorge! Jorge!... exclamó Leonor, cayendo pálida y anonadada sobre una silla.

Jorge espantado de su palidez, abrió una ventana, la hizo respirar algunos sales y exclamó:

—Ya estais mejor; estos espasmos no tienen nada de alarmantes, ni son extraños en vuestro estado. Reponeos, querida amiga, y creedme, comed poco y acostaos temprano: yo volveré pronto; hasta luego.

Deposito un frío beso sobre la frente de su mujer, y partió satisfecho de haber demostrado con tanta firmeza que él era el amo; y á fin de probarle, comió fuera de casa los otros días de la semana; sin que por esto dejase de amar á su mujer, pues hasta entonces había sacrificado sus gustos á los suyos; pero se imaginaba que Mistress Bond inspiraba á su hija el espíritu de dominación que ella misma poseía, y Jorge envalentonado por los consejos de sus amigos había juzgado necesario desplegar desde luego toda su autoridad y mantener su supremacía. A cuántas locuras se dejan arrastrar los hombres por el solo temor de parecer que no son los dueños en su casa.

Leonor esta vez estaba herida en el fondo de su alma co-

mo muchas jóvenes, creyó que los sufrimientos de su primer embarazo, le daban el derecho de mostrarse algo mas exigente que de costumbre, y que Jorge debía mas que nunca complacerla; se mantuvo, pues á la altura de su derecho, él nada hizo por consolarla, se contentó con visitarla como médico ordenándole el ejercicio, algunos calmantes y desaparecía después de esto. No ignoraba Leonor, que volvía á casa á hora muy avanzada de la noche, que en vano iban á buscarle para enfermos nuevos, oyendo siempre responder á los criados el señor está indispuerto. Y podía creerse porque el rostro de Jorge estaban visibles las señales de los excesos á los que se dejaba continuamente arrastrar.

Mistress Bond, por su imprudencia mantenía á Leonor en una exasperación que hubiera debido calmar; la contaba las voces que corrían por la ciudad sobre la conducta de Jorge, y M. Bond por su lado, encarecía sin cesar la imperiosa necesidad de romper con el baron cuyas calaveradas ocupaban á todo el mundo y que arrastraba á perdición á los admiradores de su talento y de su magnificencia.

Una sola persona, Mistress Wert, se interesaba vivamente por la dicha de Leonor, y la hubiera hallado en razón si se hubiera dignado escucharla; pero esta excelente mujer era rara vez recibida, y cuando al fin conseguía llegar hasta Leonor, veía recibir con frialdad los avisos indirectos que se permitía dar sobre la manera de conducir á Jorge, cuyo carácter conocía también, desalentada se retiraba en silencio con el corazón oprimido de pesar, y convencida de lo que los dos esposos contribuían cada uno por su parte á hacerse mas y mas desgraciados.

Una especie de tregua tuvo lugar algunas semanas ante el estado avanzado de Leonor; habiendo Jorge puesto por condición al tratado de paz que ni una palabra se dijera sobre el pasado, y que su mujer se abstuviese en el porvenir de todo reproche, ni de mezclarse en sus operaciones buenas ó malas.

El día solamente en que Leonor dió á luz un hijo la reconciliación fué completa, sincera, abrigando la joven madre la esperanza, de ver renacer en su hogar mejores días. Ella se empeñó en lactar á su hijo y Jorge se lo consintió, reemplazando por algun tiempo á las amarguras anteriores las alegrías del corazón y una felicidad dulce y pura.

Hacia mucho tiempo que Leonor no se presentaba en la sociedad y Jorge deseó que reapareciese, lo que hizo con gusto porque los deseos de su marido habían llegado á ser su ley, presentándose por primera vez en una soiree, en casa de Lady Cleveland.

Poco antes la había visto asombrándose del cambio verificado en ella, pero esta noche su admiración subió de punto, porque el cambio era realmente espantoso, chocándole tanto mas á Leonor porque sabía por su marido que no tenían ya remedios que emplear; era precisa la operación y Lady estaba resignada. Ella retardaba el momento, para dar lugar á que partiese Sir James, que debía ir á pasar un mes en casa de un amigo, y se empeñó en aprovechar su ausencia para librarle de las angustias de tan terrible momento. Inquieto por su mujer Sir James quiso saber la opinión de los dos médicos; pero ella les rogó le hiciera comprender que su mal no tenía nada de alarmante, y que se tentarían nuevos remedios hasta la primavera.

Lady Cleveland, hacia esta noche los honores de su casa, con su gracia acostumbrada; esperando en vano ocultar bajo una sonrisa su preocupación y sus sufrimientos, haciéndolos mas y mas visibles los sacrificios que se imponía. Por fin se escapó un momento.

Muchos grupos se formaron así que desapareció, murmurándose á media voz de la ceguera de Sir James, que era quizá el único que no se apercebía de que su mujer iba mejorando de día en día.

—Qué dicen los médicos? preguntaba alguno.

—Segun algunas palabras que me ha dicho el otro día Stanley, su estado no es peligroso: dijo uno.

—Si lo dijo despues de comer no hay que darle crédito: repuso el primer interlocutor.

—Pues cómo!...

—Ah!... muy sencillo; es preciso cojer al joven doctor antes del almuerzo y aun con todo es posible que no tenga muy firme su cabeza, segun los excesos á que se entrega diariamente. Eso es público!...

Algunas carcajadas recibieron esta salida. Leonor pálida y temblorosa hizo un movimiento para levantarse; pero temiendo atraer las miradas, quedó inmóvil. La voz pública acababa de hacerle conocer como era juzgado su marido. Cuando pudo salir del salón sin ser notada, escapó, haciéndose conducir á su casa. Jorge la había dejado á poco de llegar á casa de Lady para ir á ver á un enfermo, y ella resolvió aguardarle.

Hacia la media noche llegó pero al mismo tiempo un hombre se presentó á buscarle para asistir á una persona que se moría; era fuera de la ciudad y no tenían un momento que perder. Jorge se negó desde luego, el mensajero insistió diciendo que la familia solo tenía confianza en él, por lo que consintió al fin en seguirle.

Perdiendo Leonor la esperanza de hablarle aquella noche se acostó; pero en vano invocó al sueño; el pensamiento de la horrible tacha que iba á arrojar al rostro de su marido, le alejaba de sus párpados. Ella quería y debía decir á Jorge la verdad entera, dudaba de tener valor, pero su firmeza renació cuando llevaba los ojos á la cuna de su hijo que dormía apaciblemente bajo la protección de su madre. No se trataba ahora de reconvenir al culpable, su deber era salvarle haciendo que recobrase la estimación perdida. La madre tenía fuerza para emprender lo que no hubiera emprendido la esposa.

Oyó al fin entrar á su marido y bien pronto se levantó aunque no era de día aún. Leonor sabía que debía irse temprano, al campo donde le esperaban y quería hablarle antes: animada de este deseo salió de su cuarto y se dirigió al salón, hallando allí con gran asombro á Jorge que sin acostarse había pasado la noche en un sillón.

—Ya levantada!... exclamó viendo aparecer á su mujer y le tendió los brazos.

Leonor se precipitó en ellos dejándose caer de rodillas y ocultando la cabeza en su pecho.

—Leonor, qué haceis? qué teneis? exclamó Jorge esforzándose en levantarla.

—No, dejadme así; es de rodillas como yo debo suplicaros que tengais piedad de vuestra mujer, de vuestro hijo y de vos mismo.

—En nombre del cielo, levantaos, Leonor: qué significa esta escena?

—Jorge, dejadme, apoyar mi abrasada frente, contra vuestro corazón, dejadme ocultar en vuestro seno el rubor que cubre mis mejillas, al solo recuerdo de lo que he oído ayer!.

—Y qué habeis oído que ha podido cubrir de rubor vuestras mejillas? Hablad, Leonor, á mi vez os lo suplico.

—No, jamás; mis labios no podrán repetir esas palabras afrentosas! y es preciso; sí; es preciso.

—En verdad Leonor que me espantais: miradme cara á cara.

—No; no; jamás:

—Os han insultado?... ha habido algun atrevido!...

—Jorge, no se trata de mí, se trata de vos.... en casa de Lady Cleveland, anoche se asombraban de la ceguera de Sir James, sobre el estado de su mujer; se habló de los médicos que la asisten y fué pronunciado vuestro nombre....

—Y bien, qué?...

—Vuestras palabras han sido repetidas.

—Cuáles?

—Habeis dicho por obedecer á Lady, que su enfermedad no era de peligro....

—Eso es una cosa convenida; ya lo sabeis.

—Dijeron que en el lugar de Sir James....

—Tomarian otro médico, no es esto?

—Sí; porque á vos se os considera como un borracho; y Leonor escondió su rostro entre las manos.

(Se continuará.)

## REVISTA DE MODAS.

París 11 de Marzo de 1870.

Hacia los cambios de la estación es principalmente cuando hay que ocuparse del grave asunto del vestir, el cual es grave para algunas porque son frívolas, grave para otras porque son muy razonables. En efecto, si las primeras consideran el vestir como el negocio principal de su vida, las segundas se preocupan de él sobre todo para conciliarlo con una economía honrosa. Nuestros grabados bastan para aquellas; estas necesitamos darlas algunas ideas que modificarán ó desarrollarán como les parezca.

He recibido gran número de muestras cortadas de trajes antiguos, que pudieran acomodarse á la moda del día; voy á proceder en este punto por reglas generales.

Todo traje antiguo completamente cortado á nesgas, debe llevarse con una túnica un poco fruncida, un poco hueca, que disimule el aplanamiento del traje de debajo. Si esta túnica se hace de seda negra, se la podrá llevar con todos los trajes, esceptuando solamente los colores muy claros; si el traje de debajo no es de cola, sino redondo, y se lleva para vestidos de mañana (paseos y visitas), la túnica podrá hacerse de cachemira negra, ó de color adecuado al traje. Si el corpiño del traje de debajo puede utilizarse todavía, se hará, de tela igual á la túnica, un coselete que se pondrá por encima del corpiño montante. Las señoritas muy jóvenes podrán reemplazar el coselete por tirantes, los cuales, debo advertir á nuestras lectoras, son demasiado jóvenes cuando la que los emplea ha pasado de los treinta años, y que sientan muy mal cuando se tiene la cintura gruesa. El coselete puede ser, segun se quiera, con mangas ó sin mangas iguales. Si el traje de debajo no está ya para usarse, se hará un corpiño entero (con sus mangas) igual á la túnica.

Segun creo haberlo dicho ya, se puede encontrar en el largo de las faldas cortadas á nesgas lo que les falta de vuelo; en este caso en vez de llevarlas debajo de una túnica cualquiera, se les llevará sobre un guardapiés, ó mas bien sobre un traje de debajo. Vamos á ocuparnos de estas. Digamos primeramente que los dichos trajes largos, cortados á nesgas, deben frunciarse perpendicularmente debajo de cada brazo y drapearse en el medio por detrás, haciendo sobre su largo dos ó tres pliegues á la aldeana, es decir, horizontales. El traje así dispuesto se llevará sobre un traje de debajo de color adecuado, guardnecido de uno ó varios volantes.

Los trajes cortados á nesgas y no de larga cola pueden tambien rejuvenecerse del modo siguiente: se fruncirán un poco perpendicularmente todas las costuras de los paños, de modo que el traje termine en línea recta por su borde inferior. Segun el uso que se destine el vestido, segun que se quiera hacer de él un traje redondo ó un traje de cola se preparará una tira mas ó menos ancha de tafetan que se plegará á la griega, es decir que se toquen y vayan todos tendidos hacia un mismo lado. Para un bajo de falda, cada pliegue de estos debe tener cuatro centímetros de ancho, y han de ser muy iguales; se fijará la tira plegada debajo del borde inferior del traje que se arregla, y sobre este borde se podrá poner un adorno cualquiera: fleco estrecho, rizado de cinta ó cinta de terciopelo puesta plana, ó bien en fin, si la elegancia del traje permite mas lujo, se pondrá sobre este borde un encage estrecho.



Diré en tésis general, que esta tira plegada puede ser negra para todos los trages de color muy oscuro ó igual. Para todo traje á dibujos, el color de la tira ha de ser el mismo que el dominante del traje, escogiendo el del fondo, ó el que domine en el dibujo. Para los trages de color neutro, se podrá tambien escoger violeta ó verde, y colocó entre los colores neutros toda la série de los agrisados y chinés. Para un traje á listas, se hará la tira plegada del color del fondo ó de la lista, con tal de que esto no sea de un color *estrepitoso* (punzó, naranja, etc). En este caso la tira deberá ser igual al fondo. Otra tira plegada (á pliegues mas estrechos) se pondrá en el borde inferior de las mangas, haciendo las veces de puños, y se repetirá en el escote ya en forma de rizado pequeño, ya en forma de cuello, ya en fin, sobre el corpiño como tirantes.

No puedo indicar combinacion mas económica para las personas que no tienen un traje de debajo de seda, que el fulard fondo negro, con dibujitos de color. Con este fulard una falda que puede cortarse á nesgas, empleando menos tela y que se guarnecerá con un volante. Vale mas, en mi opinion, cortar la falda enteramente á nesgas, pudiendo adaptar á ella un volante, que hacer esta falda muy ancha y no ponerla un volante. Este irá forrado, como la falda, con muselina gruesa negra, lo menos rígida que sea posible. Supongamos el fulard fondo negro con florrecillas azul oscuro: con esta enagua una túnica de cachemira negra con pardsús igual, ó una túnica con pardsús de cachemira azul oscuro. Esto compondrá un vestido de media estacion, sólido, sencillo y elegante.

Se sabe que los chales de cachemira negra se han abandonado hace tiempo; fueron remplazados por los paletots de cachemira bordados de cuentas, y actualmente por el patron del que figura en la primera página del n.º 1. Esta forma es la que se adoptará generalmente para los vestidos de media estacion y para los dias en que la temperatura hace preferir los vestidos flotantes á los ajustados. Se harán por consiguiente estos paletots en cachemira negra para acompañar todos los trages de seda, en fulard, en tegido de fantasía, como el *pachá*, en lienzo crudo, es decir igual al traje. Para los fulards de color crudo, el adorno preferido será este año el *encage inglés*.

Antes de abandonar esta materia, diré que, como *arreglo* de traje destinado para medio luto, no puedo aconsejar nada mejor que la tira plegada de que há poco hablé. Se la escogerá violeta para colocarla debajo del borde inferior del traje negro de seda.

## EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO.

(N.º 1253.)

*Vestido de cola*, hecho de faya de medio color (color *esca-bioso*). Corpiño escotado, guarnecido de bieses de raso del mismo color, figurando una berta recogida. Mangas cortas bullonadas á cuchillas de raso. Cintura de raso. En los cabellos un ramo de azaleas blanco-rosa.

*Vestido de cola*, hecho de faya verde claro y guarnecido de un volante plegado de la misma tela, encima del cual va otro volante de encage blanco plegado á tablas y bajo una cinta de terciopelo verde. Cuatro volantes iguales (de encage) van puestos en forma de delantal sobre el delantero de la falda y están detenidos de cada lado bajo un lazo hecho de cintas verde y cinta blanca. Corpiño abierto en cuadro, ribeteado de terciopelo verde y guarnecido de encage; mangas anchas, ribeteadas de un volante plegado de faya del cual sobresale un volante de encage blanco. En medio del corpiño, por delante, un lazo de cinta verde y cinta blanca.

EMMELINE RAYMOND.

El presente figurin corresponde tambien á las Señoras suscriptoras á la 2.ª edicion.

## LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Por mas que la impresion que en nosotros produjo el primer número de esta excelente publicacion fuese en extremo favorable, creimos prudente el demorar por algun tiempo el ocuparnos de ella, á fin de que nuestro juicio se robusteciese con la lectura de los números sucesivos, y con la apreciacion mas concienzuda de los demás trabajos que constituyen el nuevo periódico. Ya con estos datos podemos corroborar nuestra opinion primera. *La Ilustracion Española y Americana*, honra á las letras españolas, honra á sus artes, es en suma una publicacion digna de figurar con plena confianza al lado de los periódicos de su misma especie que tan alto crédito alcanzan en las primeras capitales de ambos mundos. España pues, bajo este concep-

to, nada tiene ya que envidiar á nacion alguna.

Nuestra *Ilustracion*, siguiendo la marcha de las demás de su especie, y acomodándose á las tendencias eminentemente curiosas de la época que atrevesamos, da en sus columnas preferente cabida á cuanto lleva consigo un interés de actualidad. El mundo entero se ocupa hoy de la realizacion de ese colosal proyecto, merced al cual las aguas del Mediterráneo y del Eritréo forman ya un solo mar, que abre nuevas, rápidas y cómodas vias á la navegacion, y consiguientemente al comercio. Pues bien, *La Ilustracion Española y Americana* presenta á sus lectores en bellísimos grabados todas las circunstancias, todos los accidentes relativos á la inauguracion de la apertura del Istmo de Suez, y ofrece á su admiracion el traslado de la inteligente y expresiva fisonomía del inmortal promovedor de esta obra; del gran Fernando Lesseps.

No hemos puesto aquí sino un ejemplo, entre los muchos que pudiéramos citar, para hacer ver que la publicacion de que nos venimos ocupando está en perfecta armonía con las tendencias, diremos mas, con las necesidades de nuestro siglo; siglo que no se contenta con el simple relato de los sucesos, sino que necesita verlos con sus propios ojos.

No es nuestro ánimo hacer aquí un análisis de cada uno de los números que hasta el presente han salido á luz; la tarea seria larga, y además, ¿qué quedaba para los lectores? A su juicio nos remitimos, seguros de que habrá sido altamente satisfactorio.

Los trabajos de arte, como los literarios, nada han dejado que desear aun á los mas descontentadizos. Nosotros felicitamos por ello cordialmente á sus autores, é igualmente felicitamos con todas veras al acreditado editor y empresario de dicho periódico, nuestro amigo el Sr. D. Abelardo de Cárlos, no solo por haber concebido un pensamiento que á tantos habia arredrado hasta ahora, sino por haberlo llevado á ejecucion sin elementos extraños, sin otros recursos que los suyos propios, sin otro impulso que el que le presta su vivo deseo de que nuestra patria no quede inferior á pais alguno en la importancia y perfeccion de sus periódicos de este género y de esta índole. Grandes sacrificios se ha impuesto; pero esperamos que el público continúe recompensando sus tareas con el favor que en otras empresas editoriales le ha concedido.

FRANCISCO FLORES ARENAS.

## CORRESPONDENCIA.

Marzo 14 de 1870.

M. B. F. *Caldas de Cuntis*.—No ha sido posible la contestacion en el primer número de Marzo, por haber tenido el anterior 28 dias; con respecto á la suya de principios de año, no se recibió.

El traje de caza para señora varia mucho, segun el clima: para invierno y si es para correr la cacería á caballo, el traje de amazona de paño azul oscuro ó negro, pero si se desea mas desembarazada para los movimientos aconsejariamos pantalon de paño ó de lana dulce, oscuro y holgado, largo hasta la bota que debe ser de piel de gamuza con doble suela. Falda corta y túnica de la misma tela ó escocesa, larga hasta la rodilla, cinturón ó de charol ó de gamuza, del que puede llevarse pendiente la gran bolsa de red, ó de piel, para guardar municiones: en verano servirá el mismo traje pero de alpaca ó de hilo crudo, sombrero redondo de castor en invierno, de paja en verano, es útil llevar un Water-proof ó impermeable.

En cuanto al figurin, la administracion verá si puede hacerse y si es posible, deseosa LA MODA de complacer á sus suscriptoras lo hará.

S. L., *Ollería*.—En el n.º 6 de la Moda del presente año, se ha hecho una detallada descripcion del encage inglés y en uno de los próximos números se insertarán estensísimas explicaciones y numerosos dibujos, que comprenden todos los detalles de esta labor.

M. Y., *Oriado*.—De ningun modo. La media calada puede aún llevarse con zapato bajo, pero no es de moda. Las casacas ajustadas se usan: la manga puede alargarse ó con una pieza cubriendo la costura con un biés de raso, ó por medio de dos bullonados de raso, unidos y que figuren el adorno. Ya hemos indicado que no se llevan cadenas largas para el reloj de señora, sino cortas como las de los caballeros.

D. S. de P., *Tuy*.—Los corpiños abiertos están muy en moda, pero no para vestidos de mañana: estos se hacen montantes: los corpiños abiertos y con guarnicion de encage, son solamente para de noche ó comida de etiqueta.

C. R., *Toledo*.—No: imposible adoptar un corpiño de seda negro, para una falda blanca; la moda no lo admite. Para el corpiño de gasa con la manga corta, se necesitan adornos de raso, azul ó encage, blanco.

V. F. y S., *Copiapo (Chile)*.—Gracias por su fina carta: si se decide á enviar el niño á un colegio, tendremos un placer en atenderle.

El colegio de Santa Isabel, en Madrid, puede llenar sus aspiraciones de V. Los vestidos de muselina, deben guarnecerse con un volante al borde y una pequeña manteleta igual: no hay nada mas sencillo.

E. A. de F., *Valladolid*.—La granadina negra es apropiado: los adornos malva, es decir bordear los volantes con raso de ese color: puede hacerse túnica de lo mismo pero no drapada sino caída y tambien con volante: manteleta igual ó gaban holgado con mangas perdidas.

L. Ll y F., *Madrid*.—Un peluquero podrá arreglar el cabello perfectamente para la castaña de trenzas, pues en casa es difícil que consiga su objeto, y solo siendo postizo podrá ocultar ese defecto. En Madrid se encuentran sin ninguna duda los polvos de oro.

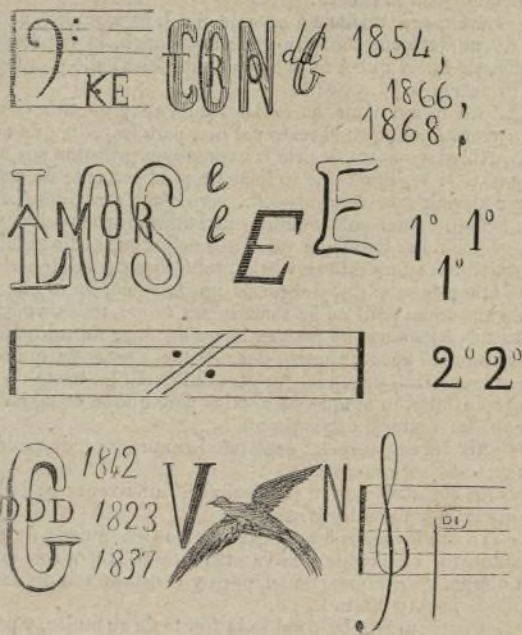
A. A. B., *San Luis de Potosí*.—Era imposible contestar en el correo pasado, habiendo recibido la carta casi el mismo día.

Nada mas fácil que en cubrir con gracia ese defecto. Un fichú de tul plegado, forma María-Antonieta poetiza y corrige aparentemente, y la ilusion es completa: como aun falta un mes para esa solemnidad, llegarán estas líneas á tiempo. La túnica de tul con un volante de encage de Inglaterra, el vestido de raso blanco con semi-cola; pámpanos de flores adornarán la falda y recogerán la túnica.

LA BARONESA DE WILSON.

UNGUENTO Y PILDORAS HOLLOWAY.—Resfriados, Tosas, Difteria y Bronquitis.—Estos son remedios infalibles para las enfermedades pectorales, las cuales descuidadas concluyen frecuentemente por convertirse en asma crónica ó en consuncion. El Ungüento Holloway bien frotado en el pecho y la espalda se introduce por los poros del cutis, es llevado directamente á los pulmones y una vez allí expelle todas las impurezas. Toda la sangre del cuerpo pasa constantemente por los pulmones, circunstancia que explica la razon por qué dicho medicamento cuando una vez ha llegado al órgano en cuestion neutraliza ó expelle del sistema pronta, completa y permanentemente toda partícula morbosa. Esta purificación eficazmente por el Ungüento y las Píldoras Holloway, y la sangre que ellos limpian, circulando por todas las partes del cuerpo, hace que se comuniquen á estas últimas la influencia benéfica de las mencionadas medicinas, las cuales, de este modo rectifican toda accion desordenada, tanto interna como externa.

## GEROGLIFICO.



SOLUCION DEL GEROGLIFICO ANTERIOR.

Entre flores y ramas  
Tienes tu ermita,  
Glorioso San Antonio  
De la Florida.

DIRECTOR: D. FRANCISCO FLORES ARENAS.

Cádiz.—Imprenta de la REVISTA MEDICA, Bomba n.º 1.